

“RECUERDOS” CON HISTORIA (IV)



Retrato de D. José Estruch y Cumella, realizado por Josep Maria Marquès en 1905

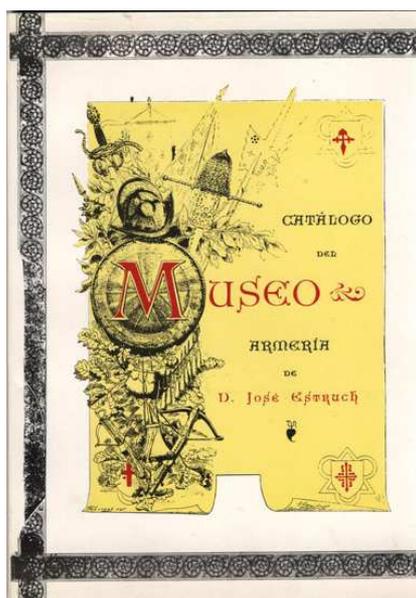
Cuantos en Barcelona se interesan por la cultura, no ignoran la existencia en la Ciudad, a finales del siglo XIX, de la fabulosa Colección Estruch, reunida por D. José Estruch y Cumella (1844-1924), suntuosamente expuesta y abierta al público en su “Museo Armería”, hasta que su propietario decidió vendérsela, hacia el año 1900.

El Museo Armería de D. José Estruch ocupaba un pabellón expresamente construido junto a su lujosa mansión, en solar que resultó afectado por el proyecto de ampliación de la Plaza de Cataluña. Esto impuso la demolición de dichos edificios, lo que se afirma originó la venta de la Colección, con más de dos mil piezas de gran calidad, considerada entre las españolas, aquella que seguía en importancia a la expuesta en la Real Armería del Palacio de Oriente.

Las instituciones barcelonesas no mostraron interés en adquirirla, tampoco entre los coleccionistas nacionales apareció alguno dispuesto a desembolsar su importe, por lo que la Colección Estruch salió de España, adquirida por el coleccionista francés Mr. Georges Pauilhac. Hoy, las principales piezas de aquella Colección forman parte de los

fondos del Musée de l'Armée, en Paris. Lo tengo dicho, justo es que la disfrute quien la supo apreciar.

De la Colección Estruch se editaron dos catálogos, el primero coincidiendo con la inauguración del Museo-Armería, en 1888, y el segundo en 1896, ambos con facsímiles publicados en 1985 y 1976, respectivamente. No me costó así conocer la importancia sus fondos, pero no me fue tan fácil saber de su artífice, del que más tarde me enteré que ocupó la Dirección del Banco de Barcelona desde el año 1905 hasta que se produjo la quiebra de esta entidad, en 1920. Un desastre que lo afectó de pleno y le obligó a hipotecar la colección de obras de arte que guardaba en su domicilio de la Gran Vía, subastada por sus acreedores así hubo fallecido.



Facsímile del “Catálogo del Museo Armería de D. José Estruch”, editado en 1888, publicado en 1985 por la Sección Catalana de la Asociación de Coleccionistas “El Cid”, con sede en el M.M.M.

Hace unos años, un amigo anticuario me contó que, atendiendo un aviso de particulares interesados en vender ciertas pertenencias, se había encontrado con lo que definir “residuos” de la Colección Estruch. Lo único importante era la rodela labrada por Daniel Zuloaga, ilustrada en Lámina XLVI del Catálogo de 1896, que Estruch conservaría por tratarse de un obsequio de S.M. D. Alfonso XII. El resto comprendía algunas piezas que, por su escaso interés, no merecieron figurar en los catálogos de la Colección.

También me expuso no haber adquirido, por desacuerdo en su valoración, el retrato del coleccionista, montado en un lujoso y enorme marco dorado. En mis pesquisas sobre Estruch no había encontrado fotografía alguna en que apareciera este personaje, por lo que le rogué que de presentarse nuevamente la ocasión, no dejara de fotografiarlo para mí. Pasados unos meses me avisó de que el retrato de Estruch se encontraba en un comercio de antigüedades de Las Glorias, yo mismo podía fotografiarlo y hasta adquirirlo. En este último caso, mi amigo estaba interesado en el marco y era factible llegar a un acuerdo de reparto.

Así fue como, evitando que algún majadero pretendiera hacerlo pasar por su bisabuelo, di refugio en casa al retrato de D. José Estruch, con un sencillo marco que encargué, acorde con lo modesto de su nueva residencia. Hoy lo miro y le digo: Amigo

Estruch, la historia se repite... el M.M.M. ¡ha sido expulsado! En el Castillo sólo puede visitarse ahora la Exposición “¡BARCELONA TÉ CASTELL!”, inaugurada como “temporal” en junio de 2008, que hoy mutilada y ya sin fecha de clausura, sigue intentando ilustrar acerca de: “*los futuros usos del Castillo de Montjuïc*”...



Sí, amigo Estruch, Barcelona tiene Castillo y tuvo su “Museo Armería”, que no llegó a los quince años de existencia y que cien años más tarde sigue siendo recordado con nostalgia. No es difícil predecir cual será la memoria del M.M.M. Es bien sabido: Mejorar lo bueno puede requerir de ayuda y haciéndolo desaparecer, en su recuerdo, mejora solo.

Aquests xicots... no l'encerten!

Juan L. Calvó
Enero, 2010